

Testimonio Jornada de Consiliarios (2-3-2024)

Hace unos siete años fui enviado a la Parroquia de Sant Paulí de Nola en el barrio del Besòs de Barcelona; una parroquia situada en la periferia de la ciudad. Descubrí una comunidad muy variada, integrada por personas de orígenes diferentes, personas que tenían como realidad común el trabajo; algunas de ellas una realidad marcada por la inmigración, una situación legal pendiente de regularizar, algunas de ellas atendidas por Caritas. Una realidad mayoritariamente femenina, a veces solas, a veces con hijos.

En la parroquia desde hace tiempo no hay tradición de presencia de movimientos de Acción Católica especializada.

La experiencia religiosa que manifiestan estas personas es de corte tradicional: asistencia a la Eucaristía dominical, prácticas devocionales, valoración de la oración comunitaria...

Como consiliario de ACO me planteé que para estas personas sería una riqueza conocer la reflexión y la toma de conciencia de su condición de trabajadores que propone un movimiento como el nuestro; y relacionar esta conciencia con la persona de Jesucristo obrero que nos implica en la construcción del Reino de Dios. De hecho, a menudo, apporto esta convicción en diversas de mis homilías en la eucaristía dominical, pero, yo no dejo ser el "padre".

Acudí a la Pastoral Obrera de Barcelona con la idea de promocionar esta reflexión y esta conciencia, para que pudiese surgir un EPO, un Equipo de Pastoral Obrera. Unos representantes de la Pastoral Obrera propusieron hacer un curso de presentación de la Pastoral Obrera; se invitó en las eucaristías de un domingo, la propuesta no tuvo mucho éxito, hubo muy poca respuesta.

En general este colectivo de personas tiene una práctica religiosa muy estructurada, y les cuesta ir más allá y responder a otras propuestas. A partir de aquí, planteé tanto a ACO como a GOAC la necesidad de hacerse presentes en esos lugares en que estas personas participan; la presencia haría posible el inicio de una relación personal que permitiría iniciar un proceso que se habría de hacer sin prisas. La vida de los militantes no pasa por aquí, y nadie se ha planteado iniciar esta presencia en las eucaristías dominicales, todo y que si fuera por mi parte daría todas las facilidades y mi apoyo a que esa presencia pudiera dar frutos.

Por otra parte, Cáritas diocesana de Barcelona ha iniciado un grupo de encuentro y de ayuda mutua con personas migrantes que han buscado ayuda en Cáritas llamado *Arrela't*. Militantes de ACO fueron un día, durante diez minutos, a invitar a estas personas para participar de la celebración de ACO de la Zona en Navidad que se hacía en mi parroquia. Tampoco hubo respuesta. En cambio, sí que han

respondido cuando las voluntarias de Cáritas que están con ellos cada día que se encuentran, les han planteado hacer una reflexión como grupo de cara a un encuentro de entidades del barrio del Besòs con motivo del 8 de marzo, día de la mujer trabajadora; en la que defendían y reclamaban el respeto a su dignidad y a sus derechos como trabajadoras inmigrantes.

Pienso que sería interesante que algunos militantes de ACO valorasen y se implicasen en este proceso, que pediría presencia, tiempo, dedicación y paciencia. Esta presencia enriquecería la experiencia humana y cristiana de estas personas, y la presencia de estas personas enriquecería a un movimiento como ACO. A pesar de las dificultades, no pierdo la esperanza.

Jordi Espí Vives, consiliario de ACO